

MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	12 rs. 30
Provincias.....	12 24
Idem por medio de comisionado ó librando la Administracion.....	14 40
En el extranjero.....	24 70
Idem por medio de comisionado ó librando la Administracion.....	28 80
En las Antillas.....	90
Filipinas.....	100
Número anual UN REAL.	

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos linea ó precios convencionales, segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.  
El ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año V.

MADRID.—Sábado 27 de Junio de 1874.

Núm 1332.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, 2.º  
EXTANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 65.—  
Para suscripciones tambien, libreria de S. Denne Schumacher Favart, 2.  
Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.  
En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion de esta última manera á bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.  
El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

## ADVERTENCIA.

La dificultad inmensa y el notable quebranto que produce un giro, tanto para la empresa como para los suscritores, cuando se trata de cantidades de corta importancia, y sobre todo el deseo de molestar lo menos posible á nuestros suscritores, nos obligan á suplicar encarecidamente á los que se hallan en descubierto con esta Administracion que se sirvan remitir las cantidades adeudadas antes de 1.º de Julio, con el fin de evitar se les expidan letras con el recargo consiguiente.  
La misma súplica dirigimos á los señores corresponsales de provincias, debiendo advertir que, á ser posible, remitan libranzas del Giro mútuo con preferencia á sellos de franqueo, por haber resultado falsos algunos de estos últimos.

## BROMA PESADA.

Pesado, fatigoso é insoportable para la sufrida, esquilamada y misera España, va haciéndose el bromazo de los revolucionarios que, al cabo de seis años de continuas perturbaciones y de pavorosas catástrofes, pretenden engañar de nuevo al país y ocultar sus ambiciosos é hipócritas proyectos con su farsa de la voluntad nacional falsada, adulterada y corrompida por medio del sufragio universal; máquina de guerra, de tiranía y de corrupción electoral que siempre funciona á gusto del gobierno que la dirige, y que en la España revolucionaria ha producido en todas ocasiones abundante cosecha de violencias, de crímenes, de sangre y de horrores.

No tiene, en verdad, derecho para hablar de la voluntad nacional, contra la cual han estado siempre conspirando y fraguando intrigas y revueltas, los que por su propio capricho, interés y conveniencia, y sin consultar para nada al país, le impusieron á la fuerza un rey extranjero y desconocido que rechazaban la opinion pública y el sentimiento nacional, profundamente herido y lastimado.

Menos aun los que, sin mandato ni conocimiento previo de la nacion, por sorpresa, por ambicion de poder, apoyados por las turbas, saltando por encima de la ley y erigiéndose á sí propios en árbitros del país, proclamaron la república en reemplazo de la monarquía, de la que pocos momentos antes eran ministros, inspiradores y consejeros, y unos y otros aparecieron como decididos partidarios y ardorosos defensores.

Los federales invocaban tambien la voluntad nacional; y si ha de juzgarse por el resultado de las últimas elecciones hechas bajo la base del sufragio universal más lato, tanto derecho tiene como cualquiera otro de los partidos revolucionarios, y tal vez más que estos, para decir que aquella les era favorable; pues si bien el retraimiento en los demás partidos impidió la lucha y aseguró su triunfo, en otras elecciones anteriores hubo escándalos, ilegalidades y violencias inauditas, y á pesar de esto, las oposiciones casi llegaron á formar mayoría en las Cortes, y su triunfo moral fué tan completo como desastroso para los gobiernos.

Sin embargo, contra aquella Asamblea llamada soberana, contra aquel partido y contra aquella situacion que se creia intérprete de la voluntad nacional, se pronunció unánime el sentimiento público en la jornada del 3 de Enero, secundando el patriotismo del ejército, y aquel acto es sin disputa el que está más en consonancia con la voluntad del pueblo y el que más pura y fielmente refleja la verdadera opinion pública de cuantos han tenido lugar desde la revolucion de Setiembre.

Nadie más que nosotros respeta la opinion consciente y la voluntad legítima, espontánea y verdadera del país, que siempre se inspira en sus nobles sentimientos y en las gloriosas tradiciones y que ama la justicia y sabe respetar todos los derechos; pero no es el sufragio universal, ejercido bajo la presion de partidos turbulentos y opresores, ó falsificado y cohibido por el exclusivismo constante de gobiernos egoístas, el camino por donde se llega á conocer la voluntad de una nacion, ni puede esta emitir libremente su opinion y pronunciarse su fallo en favor de una solucion determinada, empleando los procedimientos revolucionarios, siempre violentos y comunmente viciosos y corruptores.

Si la voluntad de una nacion hubiera

de buscarse en el sufragio universal, no se encontraría jamás, ó seria tan voluble y contradictoria que aparecería sucesivamente favorable á todos los partidos y sistemas de gobierno, segun el criterio y los procedimientos empleados por los hombres del poder, ó bien se inclinaria á todas las exageraciones, al cesarismo, á la dictadura ó á la anarquía, segun ha demostrado la experiencia.

En Francia, segun el testimonio de Mr. Thiers, conforme en este punto con todos los hombres imparciales, la voluntad nacional como resultado del sufragio universal ha cambiado radicalmente muchas veces en muy pocos años; ha sido constitucional, imperialista, republicana, dictatorial, parlamentaria y demagógica: ha estado á punto de ser comunista, y acabaría por ser legitimista si á MacMahon le ocurriera dar un golpe de Estado en favor de Enrique V.

En Saboya, cuna de la monarquía italiana subalpina, renegó de su patria y se hizo francesa, lo mismo que en Niza, patria de Garibaldi.

En América ha sido casi sin interrupcion avasalladora y demagógica, filibustera y esclavista, impía ó faustica.

Y aquí, en la España revolucionaria, ¿qué ha sido el sufragio universal como fórmula de la expresion nacional. ¿Un instrumento corruptor, una máquina inmoral y opresora y una arma aleva de que se han servido todos los gobiernos para sojuzgar al país. ¿No han sido las Cortes sucesivas y alternativamente monárquicas y republicanas, conservadoras sagstinas, radicales federalistas y casi cantonales ó separatistas?

No hemos olvidado aun las terribles imprecaciones que contra el sufragio universal, como expresion ó fórmula de la voluntad nacional, fulminaba la prensa revolucionaria francesa con ocasion del último plebiscito imperialista, que con impudencia y torpe impudencia provocó el gabinete Ollivier, y autorizó indirectamente Napoleón III; y tenemos muy presente lo que á este propósito, y en el mismo sentido que los revolucionarios franceses, escribia no hace mucho tiempo á Garibaldi el general Stefanoni.

¿A qué es, pues, hablar del sufragio universal, que comunmente es una farsa, y de la voluntad nacional, que es un mito, si no creen en ella ni los mismos revolucionarios que la invocan para escarnecerla?

¿A que no se comprometen los partidos ultra-revolucionarios á respetar y sostener el fallo del país, por medio del sufragio universal, en unas elecciones completamente libres de toda presion é influencia oficial?

Desde luego puede asegurarse que, si el país enviaba á las Cortes una mayoría que no fuera de su agrado, ó que no respondiera á sus ambiciosos proyectos, antes de reunirse aquellas empezarian á conspirar para derribarlas, como siempre lo han hecho, sin cuidarse para nada de la voluntad nacional ni dárseles un bledo del sufragio universal, que solo tienen como bueno y legítimo en cuanto pueda servirles para conservar ó recobrar el poder, y no de otra manera.

Eso de encerrarse en una incógnita calculada, egoísta y acomodaticia por medio de la cual se pueda ir indistintamente á la monarquía ó á la república, es no tener sistema ni política alguna, mas que la del éxito, lo cual es esencialmente perturbador, y bajo el punto de vista político, nos parece altamente inmoral.

## LA GUERRA.

La Gaceta de ayer no contenia noticias referentes á la insurreccion carlista. Las del Norte, suministradas por los corresponsales de diferentes periódicos, inspiraban poco interés. Una carta del corresponsal de El Imparcial, escrita desde Lerin el 23, describía este pueblo no pudiendo transmitir otras novedades, y lo verificaba de la siguiente manera:

«Lerin, situado en la cresta y falda meridional de un monte bastante elevado, presenta de lejos, gracias á su torre, un singular y agradable aspecto. A medida que uno se va acercando á sus puertas, el color sombrío y aspecto tenebroso de sus cascos infunde tristeza. Dentro ya de él, no sé si es que uno se va acostumbrando á lo malo; pero se ven buenos edificios, casi todos con balcones en la fachada, y guardando muchos de ellos objetos de arte y cuadros de gran valor.

Su situacion topográfica da á las calles igual pendiente que la que tiene en Madrid la Cuesta de Arenal.

La iglesia es una gran masa de piedra muy elevada, y la torre, bastante esbelta, sirve de observatorio hoy á más de un descubridor de horizontes. Del interior de la iglesia no puedo decir nada, porque estando depositado en ella el parque móvil no se permite á nadie la entrada.

Lerin es, de los pueblos de Navarra, el mejor

situado. Si se da un paseo alrededor de sus muros, la vista se recrea al contemplar por todos lados una campiña fértil, enclavada por el Norte en la cuenca del río Ega y en la del Arga.

Monte Jurta y Monjardin; Miranda de Arga y Lárrega á la falda de elevados picos; Allo, muy cerca de nosotros, y las estribaciones de las cordilleras en dientes de sierra, como el portillo de San Julian, dan singular aspecto al horizonte y encantan la vista.

Lerin está fortificado y ayer el general en jefe salió á las doce á visitar los trabajos de defensa, acompañado del brigadier de ingenieros, Sr. Burriel, y una comision de dignos y entendidos oficiales del cuerpo.

El Irurac-bat de Bilbao, dice que don Carlos y doña Margarita llegaron el domingo á Durango, donde se habian levantado arcos de triunfo y preparado otros festejos.

El martes estuvieron en Zornoza, apeándose en casa del Sr. Olano, y el miércoles marcharon á Guernica.

El batallon de Marquina, que manda Sarasola, se halla en la actualidad por Berango y Asúa.

El batallon de Gorondo, que ha sido relevado en Asúa, ha llegado á Tolosa, y probablemente se dirigirá á Navarra.

Mientras tanto, á juzgar por lo que dice El Estándarte Católico Monárquico, es profunda la desconfianza que reina entre los carlistas, siendo además harto rudos los remedios que para atajarla proponen los jefes. En una orden general dada por D. Alfonso de Borbon, autoriza á los jefes de brigada y de batallon para formar consejo verbal y pasar por las armas á todo individuo, sea cual fuere su condicion, que propale voces subversivas de traicion ú otras semejantes, ó trate por algun otro medio de emplear la seducion para alterar la disciplina ó la subordinacion. Todo esto demuestra que la perturbacion é inmundicia se hallan verdaderamente, no en las filas de sus enemigos, sino en las filas carlistas y en el seno de las pandillas y camarillas que los esplotan y dirigen.

Hay cartas de Bilbao fechadas en 24, en las que se asegura que los carlistas reciben por los puertos de la costa de Vizcaya, sin inconveniente alguno, todos los pertrechos de guerra y demás efectos que necesitan.

Tambien el 23 arrojaron los cañones de la plaza algunos proyectiles sobre los pueblos de la vega de Azúa.

En la actualidad hay en Vizcaya pocas fuerzas carlistas. La mayor parte de los batallones de la division vizcaína se halla en Estella.

El miércoles salió para Estella un batallon carlista que estaba en Zornoza.

Los carlistas asesinaron anteayer á un soldado de nuestra avanzada de Arbolancha.

Las noticias que se han recibido de Vitoria no tienen tampoco grande interés. El día 23 á las seis de la tarde regresó de la Puebla á Miranda la columna del señor brigadier Acellana, y el 24 á las cinco de la mañana salió para la Rioja.

El jueves hubo fiestas en Durango por encontrarse en aquella villa el Pretendiente y doña Margarita.

La partida del cabecilla Gabino se encontraba en Urbina y Villareal.

En Salvatierra hay 150 caballos; se encuentran muy desalentados.

Se han presentado á indulto en Vitoria dos carlistas procedentes de Orduña.

Procedentes de Vitoria han salido para Miranda 180 individuos de tropa á reunirse á sus cuerpos.

El jueves pasaron por Miranda, procedentes de Búrgos, 383 quintos destinados al batallon reserva de Soria, que se encuentra en Logroño.

Se han remesado del depósito de Miranda al de Logroño unas cien mil raciones de tocino.

De los almacenes de Miranda se han arrojado al Ebro 130 sacos de arroz y de alubias que han fermentado por efecto de las lluvias.

Tambien se sabe que el 25 salieron de Logroño para Palencia 69 individuos de tropa enfermos.

El intendente militar de Vitoria pasa á Búrgos á encargarse interinamente de aquella intendencia.

Existen enfermos en los hospitales de la Rioja 598 individuos de tropa.

Las noticias de Santander alcanzan al 25. En este punto se aseguraba que, por falta de las fuerzas que habia en Rameles, los carlistas habian entrado y pedido raciones en Renedo, Argoños, Colindres, Limpías, Ampuero, Berece y en el mismo Rameles.

Un despacho telegráfico de Vitoria fechado el 25, daba la importante noticia de que un viajero que acababa de llegar allí de Zaragoza habia dicho que, al pasar por la estacion de Alcanadre, habia oido bastante fuego de cañon hacia la parte de Estella, con cuya noticia damos

término á lo que sabemos respecto á la guerra del Norte.

De Cataluña podemos comunicar á nuestros lectores algunas noticias sacadas de una correspondencia procedente de Lérida, y fechada en 25 del actual.

Parece que el 24 por la noche, sobre las nueve y media, llamó la atencion el repetido y continuado toque de las cornetas de la brigada Arrando tocando á la carrera; y como consecuencia, el movimiento precipitado de las fuerzas que forman la columna y que se reunian más que de prisa, abandonando los oficiales el teatro instantáneamente. Como era de suponer, corrieron cien versiones á cual más inverosímiles y absurdas, hasta que al fin se supo que la brigada salia con tren expres hacia Binefar (Aragon), á consecuencia de haber entrado en Graus y Tamarite la faccion Tristany (Francisco), que sabiendo no se hallaba Delatre operando en aquella comarca intentó dejar la conca de Tremp para buscar recursos, de que carece.

La misma carta que da estas noticias añade que una partida carlista penetró el 23 en Vendrell y fué rechazada por las faerzas de ejército que incidentalmente se hallaban en el pueblo, despues de un nutrido fuego, el cual no produjo baja alguna á la tropa y varias á los carlistas por haber tenido que luchar estos en las calles y aquella apostada en las casas.

Dicen de Reus, con referencia á cartas de Falset, que las facciones de Mora, cura de Prades y de Flix, estaban á las ocho de la noche del día 19 distribuidas en los pueblos de Marsa, Capasanas y Masroig, y que en Falset reinaba gran decision y entusiasmo. Tambien dice un corresponsal de Falset que, segun noticias, se cree que han pasado á esta parte de la provincia algunas de las facciones del Maestrazgo.

Anoche leímos en La Correspondencia:

«Figuras está bloqueado: tal se cree, tal se dice.  
Los carlistas cambian de plan de campaña, y el bloque de Figueras no ha de darles mejores resultados que el ataque, porque no solo es punto menos que imposible, sino que es imposible de todo punto reducir por escasez ó por hambre.

Podrá el bloque dificultar algo las transacciones comerciales, entorpecer la industria, hasta paralizar el trabajo; pero no arrancará á la villa una contribucion toda ignominia y oprobio.»

En el diario Las Provincias de Valencia se lee que el martes al medio día continuaba en Chelva D. Alfonso. El lunes habia regresado á aquel punto la faccion Monet que, con las fuerzas que acompañan al citado príncipe, forman seis batallones. Tres de ellos fueron destacados al paso de la Salada y los otros tres á las Peñas de Dios.

Dice el Diario de Villanueva y Geltrú, correspondiente al día 21:

«Anoche fueron convocados por el señor alcalde los maestros albañiles para acordar la suspension de todas las obras en que están ocupados ellos y sus oficiales, con el fin de poder trabajar desde mañana para terminar rápidamente las fortificaciones, á cuyo objeto, á pesar de ser día festivo, se acarrearán los materiales y se abrirán las zanjas necesarias.

Entre diez y once de la mañana de ayer cundió con la velocidad del rayo la noticia de haber sido preso por los agentes de la autoridad en una casa de la poblacion un oficial carlista que habia pertenecido á la partida de Moore, confirmando al poco rato.

Se le ocupó un fusil y un pañuelo que contenia municiones, cuyos objetos, lo propio que el individuo, fueron entregados á la autoridad militar para la instruccion de la correspondiente sumaria.

El general Palacios salió ayer mañana de Morella con su division, suponiendo se dirija á Cantavieja, á fin de dar un golpe decisivo á las facciones que se han reconcentrado en aquel punto.

Segun noticia que anoche leímos en La Correspondencia, en Arcos, pueblo de la provincia de Teruel, y á doce horas de la capital, las facciones valencianas tienen grandes talleres de armas, vestuario, correajes y otros equipos militares. Apenas hay una casa que no esté ocupada con operarios.

Signen fortificando el Collado de Alpuente, que seria muy fácil deshacer hoy y que despues costará mucho.

Diez carlistas montados llegaron el jueves, á las once de la noche, á Bardongo (Leon); cortaron los alambres del telégrafo y se volvieron á Pajares.

Se trabaja en el arreglo de la linea telegráfica, hallándose expedida la fôrrea.

Parece que el cabecilla Palacios, desde Villaverde, ha dirigido una circular á los alcaldes de los pueblos de Bárcena de Ciesero, Argoños, Soro, Cayon, Villacarrido, Selaya y Vega de Pas, pidiendo raciones y varios trimestres de contribucion.

Segun telegrama del alcalde de Valverde (Huelva), al oscurecer del jueves fueron batidas dos pequeñas partidas carlistas levantadas en dicha provincia, haciéndoles varios heridos y prisioneros y saliendo á la desbandada en direccion á la Palma.

Sin embargo, antes sorprendieron á varios transeúntes y se llevaron un niño. El gobernador militar de Huelva ha dispuesto se efectúe mañana una batida combinada entre las diferentes columnas y los paisanos levantados en somatén, á fin de encontrar y extinguir á la faccion.

## LAS REVELACIONES DE «EL TIMES.»

Ha causado tal sensacion en Paris, ha dado lugar á tantos comentarios el artículo de El Times del 18 de Junio, en que hace la historia de las negociaciones con el conde de Chambord en 1873, que creemos oportuno dar á conocer á nuestros lectores este importantísimo documento.

Dice así:

«Una de las más curiosas consecuencias de la sesion del lunes (de la Asamblea francesa), es la renovacion de los ataques del partido legitimista contra los jefes del centro derecho. El crimen de haber votado en contra de la proposicion del duque de La Rochefoucauld Bisaccia, y aun de haberse abstenido, se considera como el más imperdonable de todos los cometidos en una Asamblea francesa. Este crimen, cometido ostensiblemente por el duque de Andifret-Pasquier, ha sido la causa de que esto sea objeto desde entonces de los ataques de todos los salones ultra realistas de Paris. Designase al duque como la causa de todas las desgracias que amenazan hoy á la monarquía de la bandera blanca.

«A propósito de la votacion del lunes, los legitimistas vuelven á ocuparse de las negociaciones monárquicas del año pasado, de la mision de Mr. de Chesnelong, de la carta del conde de Chambord, de las esperanzas frustradas, de los proyectos irrealizados y de la caída del edificio monárquico, y todas sus recriminaciones terminan invariablemente con esta exclamacion: «¡A no ser por el duque de Andifret-Pasquier, nada de esto hubiera ocurrido! A este diptado se le acusa, en efecto, de haber trabajado para impedir al conde de Paris que fuese á Frohsdorff, y de haber hecho hacer dificultades durante las negociaciones relativas á la fusion, y por último, de haber ocasionado la del partido monárquico despues de la carta del 27 de Octubre de 1873.

«La violencia de estos ataques solo puede igualarse á la indiferencia con que son acogidos. La injusticia no ha podido obligar al duque á romper el silencio. Sin embargo, algunos de sus amigos han hecho lo que el duque se niega á hacer y se han quejado del encarnizamiento y de la mala fé de que ha sido víctima, y han permitido á las personas curiosas ó interesadas penetrar bastante en el secreto de negocios oscuros para que hayan podido, en vista de esos repetidos ataques, dejar á cada uno en el lugar que le corresponde y establecer la verdad de los hechos sobre bases incontestables.

«Los jefes del partido orleanista, se opusieron ó no al viaje del conde de Paris á Frohsdorff? El conde de Chambord, se prestó ó no de buena voluntad á la reconciliacion de las dos ramas? Monsieur de Chesnelong, dijo ó no la verdad al afirmar que el conde de Chambord aceptaba la bandera tricolor?

«Es cosa sabida que, cuando se trató por primera vez de llamar á los príncipes de Orleans, los legitimistas de la Asamblea no consintieron en ello sino con la expresa condicion de que, inmediatamente despues de su regreso á Francia, el conde de Paris iria en persona á saludar al jefe de su familia. En consecuencia, tan luego como el conde de Chambord pasó la frontera, recibió un aviso del conde de Paris manifestándole la intencion de hacerle una visita.

«Interrogado para saber si se hablaría de política en la entrevista, el nieto de Luis Felipe contestó: «Voy á hacer una visita de familia; pero ya se sabe que en una familia no hay más que un jefe.» Esta respuesta fué trasmitida al conde de Chambord, y éste rogó á su sobrino que aplazase su visita; pero no se conocen generalmente los extraños términos que se emplearon en esta ocasion.

«Hélos aquí:

«Monseñor verá con sincera alegría la union de la familia. Dentro de pocos dias habrá hecho conocer á Francia su pensamiento completo; pero no cree deber prolongar su permanencia en Paris, y, por tanto, no será en esta ciudad donde podrá recibir al señor conde de Paris.»

«Esto, evidentemente era una negativa de recibir la visita anunciada, y pocos dias despues apareció la célebre carta que suscitó la cuestion de la bandera blanca y que puso fin á toda tentativa de inteligen-



cia. Algunos meses trascurrieron, y llegó el 21 de Enero. Los príncipes de Orleans residentes en París, asistieron al aniversario celebrado en la capilla expiatoria, lo cual era un primer paso ostensible para la reconciliación.

»Algunos días después de esta demostración, apareció la carta del conde de Chambord al obispo de Orleans, carta que, a pesar de todos los esfuerzos del prelado, se publicó en los diarios legitimistas de Nantes, y que comentaba en un tono tan desdenoso la leal conducta de los príncipes. Hé aquí como el conde de Chambord acogió en dos ocasiones las solicitudes de sus primos.

»El conde de París y sus amigos persistieron, no obstante, en cumplir el compromiso que habían contraído. Acercábase el mes de Agosto de 1873, y la Asamblea estaba próxima a separarse. El conde de París resolvió cumplir su promesa, y antes de marchar a Crezot, llamó a dos amigos suyos, ambos duques y jefes del centro derecho, para rogarles que obtuviesen de sus tíos que autorizasen su visita a Frohsdorff.

»Estos amigos, pues, hicieron presente a los príncipes de Orleans que ninguna ocasión podía ser más favorable que aquella para cumplir el compromiso contraído, y que si no se aprovechaba, jamás volvería a presentarse. Añadieron que, no creyéndose ya autorizados los legitimistas a exigir el cumplimiento de lo convenido, sería mucho más meritorio hacerlo de *motu proprio*; que el gobierno y el ministerio observarían una estricta neutralidad, y que la Exposición de Viena ofrecía la única ocasión de verse sin compromiso.

»El duque de Annume consintió; el príncipe Joinville envió a su esposa a Viena a fin de tener el pretexto de ir a buscar, y el conde de París se puso en camino. El mismo día de la visita, 5 de Agosto, escribió al duque de Audiffret Pasquier:

»Habréis sabido por despacho, antes de recibir esta carta, que la entrevista se ha verificado; pero no podía dejar pasar un día tan importante para mí sin decirlos que me ha sostenido el recuerdo de vuestros consejos.

»En todo esto puede verse como los jefes del centro derecho, atacados con tanta violencia por los legitimistas, han tratado de impedir la entrevista de Frohsdorff.

»Resta examinar un tercer punto, y por cierto el más importante, a saber: si el conde de Chambord ofreció o no aceptar la bandera tricolor, y si Mr. Chesnelong ha dado cuenta con exactitud de las palabras y de los pensamientos del príncipe. Después de leer los detalles que siguen, se podrá formar una idea fija sobre este asunto.

»Después de la visita del 5 de Agosto, se había negociado activamente en todas las secciones monárquicas para restablecer el gobierno nacional hereditario. Largas conferencias se habían verificado. El ministerio se había mantenido apartado, pero había declarado que si esas negociaciones no producían ningún resultado definitivo, se reservaba el derecho de presentar proposiciones a la Cámara tan luego como se reuniera.

»Al fin de Septiembre, nada se había hecho todavía, y todo el mundo estaba impaciente. Las dos secciones habían nombrado un comité de nueve individuos que se había reunido muchas veces para discutir las noticias de Frohsdorff. De repente circuló el rumor de que el conde de Chambord, después de haber rehusado aceptar la bandera tricolor, había abandonado su residencia sin saberse a dónde se dirigía.

»El comité se reunió en casa de monseñor Aubry, y la sesión fue muy borrascosa. Los legitimistas pidieron al centro derecho que aceptase sin reserva la bandera blanca, mientras que los diputados de esta fracción se pronunciaron por la ruptura de las negociaciones. El duque de Audiffret-Pasquier fue víctima de ataques violentísimos.

»Algunas noticias sobre esta reunión trascurrieron. M. Luciano Brun, Cazeneuve de Pradines y Carayon-Latour marcharon en busca del conde de Chambord, y la confusión llegó a su colmo. Al día siguiente de esta sesión, el duque de Audiffret-Pasquier se presentó al mariscal Mac-Mahon a fin de conocer qué efecto habían hecho en su ánimo los rumores que circulaban. Encontró al mariscal tranquilo e indiferente, pero perfectamente informado.

»Habiendo tenido ayer, dijo el duque, que soportar ataques inmerecidos. La causa que defendáis es la buena. En lo que me concierne, debo mantenerme alejado de todos los arreglos de partido. Llamado por la Asamblea en un momento crítico para hacer respetar sus acuerdos, para ayudar a la nación y para hacer respetar el orden, permanezco dentro del límite de mis atribuciones. Mantendré el orden y haré respetar sus acuerdos, cualesquiera que estos sean. Haré, sin embargo, una excepción. Háblase de sustituir la bandera blanca a la tricolor, y creo de mi deber advertiros que si la bandera blanca se levanta contra la tricolor, si se arbolase aquella en una ventana mientras que la otra flota en frente, los chasapots se dispararían por sí solos, y no podría responder ni del orden en las calles ni de la disciplina en el ejército.

»El duque de Audiffret Pasquier que-

dó muy impresionado con esta entrevista. Habiera querido repetir al comité las palabras tan precisas del mariscal; pero no se creía con derecho a ello, y sin embargo, le parecía imposible ocultar a sus colegas una advertencia tan importante. Perplejo recibió una carta de uno de los secretarios del mariscal, quien, por encargo de éste, le enviaba por escrito la opinión que le había manifestado el jefe del gobierno. En esta carta le invitaba a dar conocimiento de esta opinión, y refiriéndose a la opinión del duque de Magenta, terminaba con esta frase importante: «Al hablar así, el mariscal se hace eco de los sentimientos de todo el ejército».

»La carta, así como la opinión del mariscal, fué comunicada al comité, en cuyos individuos causó profunda impresión. Después de esta comunicación decisiva, fué cuando el comité resolvió enviar a Mr. de Chesnelong al conde de Chambord para transmitirle las palabras del mariscal Mac-Mahon, así como una copia de la carta que las confirmaba tan enérgicamente. En resumen: el embajador debía respetuosamente hacer presente al comité que, a los ojos del hombre íntegro colocado por la Asamblea al frente del gobierno, y aceptado por la Francia entera con completa confianza, la sustitución de la bandera blanca y la supresión de la tricolor conducirían inevitablemente a la guerra civil, única que el mariscal había declarado no poder impedir ni detener: la que empieza en las calles y continúa en las filas del ejército. Semillante comunicación no admitía respuesta evasiva, sino una completa y explícita. Mr. de Chesnelong declaró que el conde de Chambord replicó después de enterarse de los documentos que se le habían remitido: «La bandera tricolor se mantendrá. Me reservo únicamente el derecho de entenderme con la nación después de mi regreso».

»Es imposible dudar de la veracidad del informe de Mr. de Chesnelong. Cualquiera otra contestación habría producido la inmediata ruptura de las negociaciones, porque hubiera sido sinónimo de guerra civil con todos sus horrores.

»El más indiferente o el más perverso de los hombres, no se habría atrevido en semejante ocasión a alterar el sentido de las palabras que le habían dirigido, ni el de la respuesta que tenía encargo de transmitir: ó esta era tal cual lo decía Mr. de Chesnelong, ó las negociaciones quedaban rotas.

»Mas aun, El 12 ó el 13 de Octubre, ante una reunión de 120 diputados, y en presencia de MM. Luciano Brun, Carayon Latour y Cazeneuve de Pradines, que habían ido a Frohsdorff al mismo tiempo que Mr. de Chesnelong, este diputado repitió las palabras del conde de Chambord, que reprodujo en el acta de la sesión. En esto se fundaron los acuerdos tomados.

»Antes de concluir la sesión, se envió un despacho al conde de Chambord informándole de lo acordado. Tanto dentro como fuera, nadie protestó de las resoluciones adoptadas, y quince días trascurrieron, durante los cuales no se oyó hablar de nada, hasta que apareció la carta del 27 de Octubre, que redujo a la nada todos los esfuerzos, todas las tentativas y todas las esperanzas.

»La historia reconocerá tal vez un día la inamovible fidelidad del conde de Chambord a sus principios; pero le pedirá cuenta de esos quince días de silencio. Dirá que necesitó tiempo para retractar sus palabras «la bandera tricolor se mantendrá».

»Respecto a los legitimistas, no tienen derecho para devolver a nadie los golpes que reciben. Nadie ha perjudicado tanto a su causa como su mismo rey. Durante quince días autorizó todas las esperanzas, animó a todos los sacrificios. El fué quien, arrojando agua sobre gentes entusiasmadas, dispuestas a formar una falange en derredor suyo, retiró su palabra y sintió haber sacrificado por un momento sus convicciones a la sonrisa de la fortuna, ó—y esta es su sola excusa—a la que creía ser la fortuna de Francia. Sobre él solo, pues, y no sobre otro alguno, es sobre quien recae toda la responsabilidad, y bueno es que todo el mundo lo sepa.

La Iberia se ha empeñado en defender imposibles. Ayer se empeñó en demostrar que el Gobierno actual es el único que representa la opinión. Es una noticia que ha debido de causar grande sorpresa al mismo Gobierno. Precisamente, la gran desgracia que pesa sobre el actual Gobierno es el aislamiento en que se encuentra, por su propia virtud y por la situación que le han creado las circunstancias.

Para comprender si el Gobierno representa ó no la opinión pública, no hay más que fijar la atención en la actitud de todos los partidos: el carlista, que está en armas, no las depona ni se muestra dispuesto a ceder más que a la fuerza; los republicanos y radicales, le combaten duramente; los alfonsistas no le apoyan, y todo el país, cansado de ensayos e incertidumbres, permanece indiferente y sin pensar en prestar su concurso a quien no proclama principios ó instituciones que sean una sólida garantía para lo porvenir.

¿Qué amigos tiene el Gobierno? Algunas docenas de altos empleados, los directores y subdirectores de los ministerios, y nadie más. El llamado partido consti-

tucional se ha fraccionado, y a pesar de que no es numeroso y no merece otro nombre que el de grupo ó fracción, no está en su totalidad al lado del ministerio: el Sr. Topeta no ha querido aceptar el puesto que se le ha ofrecido, según ha dicho uno de nuestros colegas, a pesar de que debiera haber halagado su amor propio. Al decir La Iberia que el actual Gobierno es el único que representa la opinión del país, ha encontrado un ingenioso modo de elogiarse, porque es bien sabido que es el único periódico ministerial, y por consiguiente, el único y autorizado órgano de la opinión.

Según los tiempos, dice el colega ministerial, deben ser los principios, y esta máxima no es muy ortodoxa en un periódico que lleva al frente el nombre de su fundador D. Pedro Calvo Asensio, y para quien, lo mismo que para todo el partido que representaba su periódico, el progreso constante é indefinido era el principio fundamental a que todo había de subordinarse.

Ayer decíamos que el artículo de La Iberia del día anterior se parecía exactamente a los de cualquier periódico ministerial de los que se publicaron desde 1844 a 1868: hoy tenemos que añadir que el artículo de ayer deja muy atrás a los que publicaban los periódicos ministeriales en tiempo de Gonzalez Brabo.

El país desea orden y tranquilidad, y por eso quiere que desaparezca la revolución con todos sus antecedentes y consiguientes. Respecto de las conquistas de la revolución, ya sabe a qué atenerse, y no es fácil engañarle. ¿Qué ha sido de las promesas que se hicieron? ¿Qué ha sido de la supresión de lo que se dijo que se iba a suprimir? ¿Qué beneficios ha reportado lo que se ha establecido anunciándolo como un gran progreso? Hablen por nosotros las contribuciones, las quintas, la situación general del país, los derechos individuales y cuanto constituya el pomposo programa de la revolución.

¿Qué ha quedado de todo? La confirmación plena y absoluta de nuestros principios, y la demostración más cumplida de que sin ellos es imposible gobernar.

Parece que el Gobierno recibió ayer un telegrama anunciándole que el general en jefe del ejército del Norte se hallaba a tres kilómetros de Estella, habiendo logrado flanquear a Monte Jurra después de simular un ataque contra esta formidable posición.

Si el hecho es cierto, la resistencia de Estella, dominada por las cordilleras que la circundan, se hace imposible.

De todos modos, es evidente que el ataque debe haber empezado, y que no tardará el telégrafo en participarnos una nueva victoria de nuestro valiente ejército.

Ayer se constituyó el Consejo de Instrucción pública, presidiendo el acto el señor ministro de Fomento.

Todos los consejeros, con previo aviso, así como el ministro y demás funcionarios, estaban con traje de etiqueta.

El Sr. Alonso Colmenares pronunció un breve discurso manifestando la importancia del cuerpo que en aquel momento declaraba constituido. Se retiró, y el Consejo, bajo la presidencia de D. Cirilo Alvarez, continuó deliberando.

El Sr. Cervera ha dimitido. Todos los demás consejeros, con excepción de los republicanos y radicales, se hallaban presentes.

Procedióse después a la elección de cuatro de las cinco secciones del Consejo, y resultaron elegidos: presidente de la de Literatura y bellas artes, el Sr. Benavides; de la de Ciencias morales y políticas, el Sr. Rodríguez Vaamonde; de la de Ciencias exactas, físicas y naturales, el Sr. Masseran; y de la de Ciencias médicas, el señor marqués de San Gregorio.

El acto empezó a la una y terminó a las dos.

Mientras los ministros se ocupan en castigar el presupuesto de gastos, los caballeros de industria se entretienen con notable aplicación en castigar el de ingresos.

Las estafas y los robos en las dependencias del Estado, están a la orden del día.

Dice La Correspondencia: «Han sido robados algunos efectos de la fábrica de salitres que el Estado tiene en Alézar de San Juan, en ocasión de hallarse ausente su administrador, que, según parece, tiene su residencia habitual en Arganzilla de Alba. Los tribunales entienden en el asunto».

El señor ministro de Fomento llevó ayer a la firma el decreto de organización del Consejo de Agricultura. Este se compondrá de cuarenta individuos; el marqués del Duero será el presidente, y secretario un oficial de la secretaría de Fomento.

Ha sido levantada la multa de 500.000 pesetas impuesta al marqués de Casa-Lozring como concesionario del ferro carril de Málaga a Granada.

Una parte de la guarnición de Málaga saldrá en breve a reforzar la guarnición de Ceuta.

En telegrama de ayer participa el gobernador de Alicante haber quedado do-

minado el motín de Jarcál, ocurrido anteayer con motivo de la subasta del arrendamiento de consumos, habiéndose llevado a cabo este acto sin otro incidente. Han sido presos siete instigadores.

Ayer a las nueve celebró sesión extraordinaria el Ayuntamiento, con objeto de ocuparse de la cuestión de presupuestos. La que celebró el jueves fué secreta y tuvo por objeto ver el modo de suplir en lo posible los ingresos que hoy rinden al Ayuntamiento los consumos, cuando llegue a ser un hecho el restablecimiento de esta contribución para el Estado.

Un colega dice que parece que el Ayuntamiento ha acordado presentar su dimisión en caso de que el Gobierno se encargue de la recaudación de la parte que le corresponde en el impuesto de consumo.

En el Consejo de ayer, a que asistieron todos los ministros, menos el de Ultramar, se trató de algunos asuntos administrativos y de guerra.

También nuestros vecinos, los moros fronterizos a Ceuta, mal avenidos con el reposo público, se han metido a revolucionarios y declarado la guerra al emperador de Marruecos. Hace dos días que se hallan en abierta rebelión, desconociendo completamente la autoridad del bajá de Anghera, jefe de las kabilas.

Los colonos españoles han tenido que retirarse a la plaza, donde es escasa la guarnición y asciende a 3.000 el número de los penados que tendrían que quedar en completa libertad si los moros distrajesen las fuerzas encargadas de su custodia.

A un colega dirigen la siguiente carta, referente al grave suceso que dejamos indicado:

«Hace algunos días un profundo pánico reina en esta población; la ansiedad se retrata en todos los semblantes, y no hay uno solo entre sus moradores que deje de mirar sus miradas al otro lado del Estrecho, implorando auxilios de una madre que más mereciera, por su conducta, ser considerada como cruel madrastra.

Las indómitas kabilas que rodean esta plaza han lanzado el grito de guerra, y desconociendo por completo todo principio de autoridad, no reconocen al actual emperador y mantienen hace dos días cruenta lucha contra las que le prestan fidelidad y homenaje.

El bajá de Anghera procura por todos los medios que dispone sofocar la insurrección; pero siendo aquellos muy escasos y grandes las fuerzas que disponen los contrarios, no pueden fundamente asegurarse los funestos resultados de esta terrible excitación.

Al primer aviso que se tuvo en esta población de la guerra civil que había estallado a corta distancia de ella, los colonos se retiraron inmediatamente del campo, buscando seguro refugio bajo sus murallas y paralizándose los trabajos de recolección. Toda la cosecha queda, pues, a merced de los bárbaros que hace tiempo vienen anunciando su deseo de reconquistar lo que perdieron, por tratados a los que nunca dieron su asentimiento.

No sabemos cómo terminará este conflicto: nuestras fortificaciones exteriores pudieran ponernos a cubierto de cualquier golpe de mano; pero es el caso que como, por desgracia, en nuestro país todo se sujeta a la distancia, por evitar un insignificante mal próximo, se a veces da lugar a que se den graves irreparables, pero remotas, consecuencias. Un escaso batallón disciplinario guarnece la plaza, insuficiente para cubrir el servicio dentro de su recinto, y mal puede, por lo tanto, multiplicarse hasta el punto de guarnecer, como es preciso en momentos de ataque, los numerosos fuertes y reducidos aspilleros que defienden la línea fronteriza.

Si la guarnición escasa se dedica a la defensa de estos, ¿quién se encarga de la custodia de cerca de 3.000 penados que bullen por las calles de la población?

El 23 del corriente debió reunirse la comisión de los treinta de la Asamblea nacional francesa, para deliberar acerca de las proposiciones de M. Casimiro Perier y Lambert Saint Croix. No se atrevieron los diarios parisienses que recibimos ayer a prejulgar la resolución de los llamados a examinarlas; pero sí creen que una y otra quedarían desechadas por algunos votos de mayoría.

Resta la de Mr. Luciano Brun, acerca de la cual difícilmente pueden hacerse conjeturas en estos momentos. Lo que sí se sabe es, que tanto el diputado susodicho como sus amigos políticos, están resueltos a no asociarse directa ni indirectamente a ningún proyecto contrario a la monarquía, por mesurado que sea en sus términos y equívoco en su espíritu.

Así lo ha declarado en el seno mismo de la comisión de los treinta, circunstancia que aclara el telegrama que en otro lugar reproducimos, donde se indica la actitud de los grupos de la derecha de la Cámara francesa.

Entretanto, los periódicos de la izquierda, inspirados, al parecer, por una consigna, tratan de introducir la desconfianza entre sus adversarios, poniendo enfrente de unos de otros a los monárquicos. La táctica tiene por objeto dividir más y más a los conservadores; pero acaso surta el efecto contrario. Desapercibidos no deben estar.

Háblase en París de Mr. de Jarnac para reemplazar a Mr. de la Rochefoucauld como embajador en Londres. En diez u ocho meses será el quinto embajador cerca de la corte de Saint James; y son el duque de Broglie, el duque d'Harcourt, el duque Decazes y Mr. de la Rochefoucauld. Este último era muy apreciado en Londres, y los periódicos ingleses manifestaban un vivo sentimiento por la separación del último embajador, que en breve espacio ha obtenido, según dicen, tan grandes simpatías, y que ha representado tan dignamente a Francia en Londres.

A la revista que, según digimos ayer,

debe verificarse en el bosque de Boulogne de París el domingo próximo, asistirán las tropas de la guarnición de París, las del Campo de Satory y las de Villeneuve l'Etang, formando un total de unos 60.000 hombres.

Las huelgas de los trabajadores agrícolas siguen teniendo gran importancia en Inglaterra. Ni cesa la tenacidad por parte de los propietarios y arrendadores, ni disminuye la propaganda por parte de los jornaleros.

El día 20 se verificó en Manchester una gran manifestación en favor de los huelguistas, asistiendo a ella más de 20.000 personas, que se reunieron en los jardines llamados de Pomona.

La Cámara de los Comunes ha aprobado en la noche del día 12, por una gran mayoría, la segunda lectura del bill que Mr. Cross, ministro de lo Interior, presentó para regularizar el trabajo de las mujeres y de los niños en las fábricas. Los debates, que precedieron al voto fueron luminosos, presentando la singularidad de que, mientras apoyaron la ley los ministros y oradores conservadores y los representantes de las clases obreras, como el diputado Mundella, los políticos de la escuela de Manchester, entre ellos Mr. Fawcett, combatieron enérgicamente una medida tomada en beneficio del pueblo, proclamando el principio de que el Parlamento no debe mezclarse en determinar las relaciones entre obreros y fabricantes.

En la misma sesión desechó la Cámara, por gran mayoría, una moción de Mr. Newdegate para que se nombrara una comisión investigadora respecto de los conventos y establecimientos religiosos. Esta moción viene presentándose invariablemente todos los años en la Cámara de los Comunes, y es desechada siempre por gran mayoría.

La Gaceta de la Alemania del Norte, diario de Berlín, haciéndose cargo de ese fracaso de la moción y de las reflexiones que acerca del asunto hacía El Times, dice que el haber sido desechada la moción no hará sino dar alas al ultramontanismo. El diario berlinés se consuela con pensar que Inglaterra no ha renunciado por la votación del 12 de Junio de la Cámara de los Comunes a la lucha en favor de lo que llama la civilización, sino que solo la ha aplazado.

El 21 se leyó en las iglesias de Irlanda una carta pastoral del cardenal Cullen. En ella deplora aquel prelado los ultrajes de que es víctima el Sumo Pontífice, y procura demostrar que el cesarismo quiere complacer al Evangelio en la dirección de las conciencias.

De este modo, dice el cardenal Cullen, se aspira a conmover la religión y a hacer el catolicismo imposible. Efectivamente, eso es lo que se ve en Alemania; pero el catolicismo demuestra la solidez de las bases sobre que descansa en la actitud de sus ministros; ante la cual se estrella el rigor del poder que los persigue.

El incidente Fugger, ó sea un caso particular en la aplicación de las leyes prusianas sobre los jesuitas, ha servido para poner de manifiesto, bien a las claras, el antagonismo entre Baviera y Prusia. Después de la votación del Parlamento bávaro contraria a la aplicación de la ley prusiana, los ministros fueron a consultar con el rey. S. M. contestó que comprendía toda la gravedad del asunto, pero que no quiere asociarse a la política que se cubre con el nombre de movimiento liberal (la que persigue a la Iglesia católica y expulsa a los jesuitas). «Baviera», añadió, en su calidad de Estado alemán cumplirá con sus obligaciones federales, pero no debe dejarse remolcar por un partido cuyas ideas y tendencias, aunque otra cosa se diga, no tienen nada de liberales. Por otra parte, el gobierno bávaro no debe dejar equívocos en su política. Soy príncipe alemán, terminó, pero estoy resuelto a oponerme a una agitación de donde fatalmente nacería una Alemania por la cual nunca hubiera desenvainado la espada, pues para defenderla tendría que dejar de ser bávaro».

De Berlín anuncian la próxima prisión de monseñor Marwitz, obispo de Kulm. Ha sido ya condenado diferentes veces por los tribunales civiles, y ahora se le encerrará, según parece, en la fortaleza de Elbing.

Eran tres los prelados alemanes encarcelados: monseñor Ledochowski, el animoso arzobispo de Posen, y los Sres. Melchers y Eberhard. Puede creerse que la lista se irá aumentando, puesto que no se advierte mudanza en las disposiciones de las partes respectivas.

Han llegado a Berlín estos días los cónsules generales de Alemania en Alejandría y Belgrado, con licencia temporal, y a este propósito los diarios oficiales prusianos dan a entender que en las altas regiones gubernamentales no reina viento favorable a los proyectos de emancipación que de algún tiempo a esta parte se atribuyen a los Estados vasallos del imperio otomano. De todos modos, y por mucha influencia que crean ejercer los políticos alemanes en asunto de tanta trascendencia, habrán de contar con la opinión de Rusia y Austria, de Francia é Inglaterra.

El ministro del Interior de Holanda



declaró el 22 en la segunda Cámara que el ministerio en masa había rogado al rey que aceptase su dimisión.

Ha llegado á Madrid, procedente de Cuba y de paso para Zaragoza, el comandante graduado don Domingo Lalueza y Ramiz, bizarro y distinguido oficial que ha estado en las principales operaciones y hechos de armas de aquella isla, especialmente en los departamentos de las Tunas y Holguín. El señor Lalueza es un apacible militar que, como lo sabemos de sus jefes, ha servido bien á su patria, por lo que le saludamos á su llegada á ella, aunque lamentamos de veras que traiga quebrantada su salud y la pérdida de sus padres, que han muerto mientras él se batía, con tanto valor como inteligencia, contra los enemigos de España.

Consuélele al menos que ha merecido bien de la patria, y que la patria sabrá recompensarle sus servicios y sus méritos militares.

El 22 del corriente se verificaron en la iglesia de Notre-Dame-de-Grace de Passy las exequias del célebre literato Jules Janin, individuo de la Academia francesa.

Concurrieron á rendir este último tributo al príncipe de los críticos cuantas notabilidades hay en Francia, que rodeaban el féretro de este talento superior y de este hombre de bien.

En el jardín del presbiterio se pronunciaron dos discursos en honor del ilustre difunto, uno por Mr. Cuvillier Fleury en nombre de la Academia, y otro por Mr. Louis Ratisbonne en nombre de su familia y de sus numerosos amigos.

El cadáver se depositó en la capilla del Catecismo de la Iglesia, y al día siguiente, á las nueve, salió por el ferrocarril para Evreux.

En Córdoba ha mordido un perro hidrófobo á nueve personas, siendo los primeros sus amos.

El sábado, entre once y doce de la noche, el laúd español *San Francisco de Paula*, con cargamento de pescado de Huelva á Valencia, tuvo un choque á una distancia de tres millas de Tarifa con el vapor inglés *Cleanthes*, de resultas del cual fué al fondo el dicho laúd.

No hubo desgracias personales, pues la tripulación fué conducida á Gibraltar.

Anteayer por la mañana se declararon en huelga los numerosos obreros ocupados en la casa que el Sr. Manzanedo está reedificando en la calle del Príncipe, habiendo cesado el conflicto gracias á la actividad y energía desplegadas por el encargado D. Mariano Lerrú.

Ya se halla establecida la torre telegráfica que, por disposición del señor marqués del Duero, ha mandado construir en las alturas de Lerín.

Un rayo ha destruido una parte del faro de Tazones (Oviedo).

Ayer por la mañana salieron con dirección á Sevilla cuatro oficiales y 200 individuos de tropa del batallón de reserva de Córdoba.

Los carabineros de Badajoz aprehendieron anteayer un carro con tabaco de contrabando.

A 19 asiendo el número de proyectos presentados para el monumento ó mausoleo á Quintana. El lunes se reúne el jurado que ha de juzgarlos, el cual se compone de los Sres. Pontano, Bellver y Cueto, por la sección de escultura; por la de arquitectura, los Sres. Amador de los Ríos, Salas y Cubas, y presidente el Sr. Madrazo (D. Federico), director de la Academia.

El señor vizconde de los Antrines, alcalde del distrito del Centro, impuso ayer varias multas por vender petróleo en algunos establecimientos que no reúnen las condiciones que marca la ley.

Ya están hechos los 90 nombramientos de abogados de pobres para el año económico próximo.

Ayer ingresaron en la Central todos los correos, incluidas las tres últimas expediciones de Barcelona.

Por el ministerio de la Guerra se han dictado las siguientes disposiciones:

Ha sido sobresada la sumaria instruida al comandante D. Ramon Acosta.

Se ha dispuesto que las compañías de escopeteros de Ciudad-Real continúen movilizadas por dos meses más.

Ha sido declarado de reemplazo el coronel don Felipe Martínez, y la fuerza que mandaba se ha puesto á las órdenes del brigadier D. Luis Fajardo, que opera en Valencia.

Se ha recomendado el pronto despacho de las causas que hay pendientes en Cartagena por los sucesos canónicos.

Ha sido nombrado fiscal de causas de Burgos el comandante D. Félix Ruiz Patiño.

Se ha concedido el retiro á los tenientes coronales D. Esteban Sanz, de caballería; D. Antonio García Alvarez, de infantería, y al comandante don Ventura Molit.

Se ha concedido la vuelta al servicio al oficial segundo de administración militar, D. Enrique Baltar Hernandez; al capitán de milicias disciplinadas de Canarias, D. Agustín Bravo, y al teniente de este cuerpo, D. Francisco Mía Guerra.

Ha sido nombrado en comisión comandante militar de Despeñaperros el comandante de caballería, Sr. Senosiain.

Los guardias del cuerpo militar de orden público usarán, por disposición del gobernador, Sr. Moreno Benítez, una funda blanca en la gorra durante los días de calor, como los cuerpos del ejército.

De hoy á mañana se publicarán en el periódico oficial las convocatorias para proveer por oposición doce cátedras, cinco de ellas de Medicina, tres de Derecho, tres de Ciencias y una de Farmacia.

El vapor francés *Darin* fondeó anteayer tarde en Barcelona, procedente de San Carlos de la Rápita.

Mañana se celebrará en el local de la alcaldía del distrito del Centro la elección de los jefes y

oficiales del segundo batallón del Centro de la Milicia nacional.

El Tesoro entregó ayer para atenciones de guerra tres millones y medio de reales.

Por el ministerio de la Gobernación han sido nombrados:

Secretarios de los gobiernos civiles de Santander y Zamora respectivamente, los Sres. D. José de Heredia y Villabrique y D. Casimiro Martínez de Leizaola.

Directores de Sanidad de los puertos de Lloret de Mar (Barcelona) y de Almuñécar (Granada), los Sres. D. Antonio Mataró y Villalonga y don Enrique Peña.

Y secretario de la dirección de Sanidad del puerto de Jijón, D. Ramon Martínez Manglano.

El 4 del mes próximo empezarán á funcionar las secciones del jurado que han de actuar en distintos puntos del territorio de la Audiencia de Madrid, debiendo fallar 40 causas, casi todas de homicidio.

En el parque de artillería de Barcelona ha quedado depositado el armamento recogido á la columna que mandaba el mariscal de campo, Sr. Novillas.

Al *Diario de Santiago* le ha impuesto el gobernador de la provincia 100 pesetas de multa y la suspensión por diez días.

La langosta se ha extendido por todo el término de Cartagena, de donde se reciben noticias en extremo desconsoladoras de los estragos causados por dicha plaga.

Anteayer á las doce de la noche próximamente, fué sorprendida por la autoridad una partida de juego de alguna importancia en una de las piezas interiores del local titulado de Capellanes.

Segun los partes recibidos, anteayer no llovió en ninguna provincia.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

**MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.**—Circular. —El propósito que el Gobierno tiene de proceder con mesura y sin prescindir de autorizaciones y consultas en la preparación de las reformas que exijan las leyes provisionales vigentes relativas á la administración de justicia, le obliga á pedir, á quienes pueden darlo convenientemente, el más exacto conocimiento del resultado que en la práctica vaya ofreciendo la ley de enjuiciamiento criminal, especialmente en lo tocante á la importantísima novedad del juicio público ante jurados.

Cierto que la opinión pública, interesada en esta gravísima reforma, que tanto afecta á la seguridad de los ciudadanos y á la defensa de sus derechos, no ha de dejar de revelar sus juicios por varios medios; pero la prensa periódica, el más vivo y constante de ellos, así al narrar casos notables hacia los objetos de su aplauso ó de su censura, como al examinar la institución del jurado en sus principios fundamentales, no ha prescindido ni era fácil que prescindiese, atendida su especial misión, de rendir culto al respecto ideal de partido por cuyo triunfo trabajan las escuelas que se disputan el dominio de la política, y en cuanto al sentir de los pueblos, eso inestable de la conciencia pública, que en todo merece ser consultada y señaladamente en el éxito de las reformas legislativas, que pueden contribuir á fortalecer ó á enflaquecer los resortes de la autoridad, no hay medio más seguro de conocimiento que el de una imparcial manifestación de adhesiones ó de desvíos revelada por los que de cerca y con recto espíritu han podido apreciar las impresiones del sentimiento público.

A ellos se dirige, pues, el Gobierno, reconociendo su indisputable competencia y seguro de la imparcialidad de sus informes.

La administración de justicia sufriría graves daños si decididamente se convirtiese en artículo de dogma político el de la defensa ó la condenación del jurado; puesto que en la sucesión de unas y otras ideas de gobierno, demasiado frecuente en tiempos de agitación y de lucha, aquella institución aparecería, ora triunfante, ora vencida, á impulso de las pasiones políticas, con gran menoscabo, en uno y otro caso, de los intereses permanentes de la sociedad, que solo viven y prosperan al amparo de las leyes y bajo la seguridad de su recta aplicación y observancia.

Prescindiendo, pues, de opiniones políticas, dominándolas y sobreponiéndose á su influjo, conviene fijar hoy la atención en asunto de tanta trascendencia, recogiendo con igual interés los datos favorables que los adversos, y proponiendo por única mira el mejor desempeño de las augustas funciones de la justicia.

Las cuestiones de escuela, por gratas que sean á la inteligencia y por más que en ellas aparezcan al fin planteados los datos de cualquier problema complejo, así los de la observación como los puramente especulativos, no deben tener por ahora, y en el estado de este asunto, el privilegio de una marcada preferencia; porque si el jurado respondiese al noble propósito de su creación, y los fines de la justicia apareciesen perfectamente satisfechos por su medio, de poco momento serían, en la esfera del Gobierno y para la subsistencia ó modificación de las leyes, las varias opiniones que el sentido filosófico y sus tentadas sobre su origen, su sentido filosófico y sus fines políticos y sociales; mientras que si la justicia estuviese desamparada, decaída la autoridad, los ciudadanos intranquilos y menoscabado el derecho público que en ellos han de ejercer, ningún poder público que se inspirase en sentimientos de prudencia y rectitud podría mantener por mucho tiempo semejante perturbación, por grande que fuese el entusiasmo hacia doctrinas que estarían condenadas desde el momento mismo en que los resultados no correspondiesen á sus propios principios y aspiraciones.

Ni puede olvidarse tampoco, en una investigación imparcial, que los vicios y defectos de lo presente agobian de ordinario con gran pesadumbre, haciendo perder muchas veces la memoria de lo pasado, quizá no más perfecto y satisfactorio. La conciencia pública, acertada ó equivocadamente, no siempre quedó satisfecha en el antiguo procedimiento de la acción de la justicia ni de su éxito en el descubrimiento de los delitos y castigo de los culpables.

Injusto sería, por tanto, exigir hoy lo que nunca se alcanzó, y poco razonable atribuir á las formas actuales imperfecciones de la humana naturaleza, que pueden y deben corregirse hasta un límite que pueden y deben borjarse jamás. Comparando, por tanto, lo que es hoy, la opinión sensata debe de lo pasado y lo presente, la opinión sensata debe de lo positivo, y las faltas ocasionadas por el procedimiento, de las originadas en otras causas, ya fuesen permanentes, ya accidentales ó transitorias.

Por esto no se recomendará bastante la necesidad de recoger y ordenar las observaciones y los datos de la experiencia con escrupulosa exactitud y minucioso detenimiento. Siendo ciertos y apare-

ciendo con sus detalles, servirán igualmente á todos, defensores ó adversarios de la institución, y el juicio podrá ser seguro, sin otro peligro de error que el de la pasión ó preocupación de quien lo formule.

Finalmente, después de haber consagrado á los casos prácticos la atención merecida, haciendo su exacta y verídica narración con la imparcialidad más esquisita, y de haber advertido á la par los defectos ó imperfecciones de la ley que se hayan dado á conocer en su aplicación y que puedan tener en cuenta, desempeñando esta parte de la investigación con sana y severa crítica, deberá formularse por los encargados de la administración de justicia, cuya competencia sería ofensiva no reconocer en alto grado, la opinión franca y resuelta que en ciencia y en experiencia hayan formado respecto á la institución del jurado.

Tal es el intento del Gobierno; y para realizarlo, de orden del presidente del Poder ejecutivo de la república remito á V. S. I. el adjunto interrogatorio, cuyas proposiciones y preguntas deberá considerar por vía de ejemplo y no como las únicas sobre que deba emitir su opinión, á fin de que, oyendo á la Sala de justicia criminal de esa Audiencia y á sus fiscales, cuyos pareceres unánimes ó discordes habrá de remitir, informe para antes de comenzar el período próximo de vacaciones cuanto su ciencia y su amor á la justicia le sugieran, con lo demás que en orden á este asunto creyere oportuno y conveniente.

Madrid 22 de Junio de 1874.—Alonso Martínez.

Señor presidente de la Audiencia de...

### INTERROGATORIO.

I. El tribunal del jurado se compone de doce jurados y de tres magistrados.

¿Es proporcionado y conveniente aquel número?

¿Qué razón teórica ó práctica justifica el de los tres magistrados?

La remisión de la causa á conocimiento del jurado á la Sala de justicia criminal en primer término de la calificación fiscal, sobre la cual únicamente resuelve la Sala de justicia.

Los jurados declaran la culpabilidad ó inculpabilidad del procesado respecto de los delitos que fueren objeto de la acusación y de la defensa.

Pueden declarar la culpabilidad por un delito menos grave que el que hubiere sido objeto de la acusación.

Si el ministerio fiscal no ha calificado bien el delito en concepto de la Sala, ¿qué medios tiene esta para resolver según su conciencia?

Si el ministerio fiscal no acusa ó acusa con poco acierto el jurado, ¿qué recursos ofrece la ley contra la imparcialidad?

Y si no ofreciera ninguno, ¿cómo podrían establecerse?

En general: ¿es buena noción de justicia penal la de hacer depender la aplicación de la ley del tino y rectitud de la acusación de manera que solo pueda fallarse sobre lo pedido en ella; ó es mejor y más fundada la de la autoridad pública que resuelve por los méritos del proceso, pudiendo salirse de los límites trazados por la acusación y la defensa?

¿Han ocurrido casos que puedan servir de ilustración á este propósito?

Los magistrados imponen á los procesados las penas correspondientes á los delitos que se les hubiere declarado culpables, y determinan la responsabilidad civil que los mismos ó terceras personas hubieren contraído.

No siendo imposible el caso de falta de mayoría, ¿cómo se dirimiría esta discordia si ocurriese?

Aunque á los magistrados correspondiera determinar sobre la responsabilidad civil, siendo esta con siguiente á la penal declarada por los jurados, ¿podría ocurrir una resolución en lo accesorio ó consiguiente que fuese contraria á la de lo principal?

¿Qué medios habría para evitar ó subsanar el conflicto?

La ley determina los delitos de cuyas causas ha de conocer el jurado, en general de aquellos á que las leyes señalan penas superiores á presidio mayor, de los cometidos contra la Constitución del Estado, de los de rebelión y sedición, de los de falsificación y penados en la ley electoral y de los cometidos por medio de la imprenta, con los conceptos de todos ellos, salvo las excepciones establecidas en el art. 661, núm. 4.º, párrafo segundo, y en el 669.

¿Qué razones abonan esta diferencia de procedimientos según la clase de delitos?

¿Aconseja la experiencia que se amplíe ó que se limite la competencia del jurado?

### II.

Circunstancias necesarias para ser jurado.

¿Ha acreditado la práctica que sean suficientes las exigidas por la ley? Las condiciones de aptitud, probidad é independencia que la ley dá por supuestas, ¿han quedado acreditadas por la experiencia?

¿Debería y podría aumentarse el número de las incapacidades, incompatibilidades y excoasas?

¿Han reclamado algunos jurados indemnización ó dietas por el abandono de sus ocupaciones durante el desempeño del cargo?

¿Es cierto que haya sido preciso darlas á algunos por comisiónación á su estado?

¿Qué cantidad se necesitaría en ese distrito cada año por cálculo aproximado, dando á los jurados una mitad de las dietas que la ley asigna á los magistrados?

### III.

Sobre la manera de formar las listas del jurado.

¿Se forman con exactitud las primeras listas?

¿Qué razones de necesidad ó de conveniencia aconsejan el reextracto de las listas á discreción de los tribunales?

¿Es compatible este procedimiento con la institución?

¿Podrían ser únicas, sin inconveniente, las primeras listas?

¿Diligencias preparatorias para la constitución del tribunal del jurado.

¿Es proporcionada y oportuna la designación de los trimestres?

¿Es cierto que está notablemente retrasado el despacho de los asuntos criminales en la Audiencia por las frecuentes salidas de las secciones de magistrados para formar el jurado?

¿Qué medios podrían escogitarse para evitar el conflicto de una casi paralización de la administración de justicia en el criminal?

### IV.

De la confesión y del modo de proponer y preparar las pruebas.

¿Es de esencia en el jurado admitir la confesión del procesado como prueba decisiva?

¿Cuál ley es más filosófica y más humana, la actual ó la de Partidas, con la jurisprudencia basada en ella que no daba semejanza fuerza á la confesión?

¿Qué casos notables de confesión han ocurrido?

Dada la confesión, la ley manda que inmediatamente se pronuncie la sentencia; pero si hay varios procesados y unos confiesan y otros no, el Tribunal debe acordar la prosecución del juicio y de las pruebas.

¿Respecto á todos los procesados, ó solo respecto á los que niegan? Si lo primero, ¿se faltaría al principio fundamental del valor dado á la confesión por el art. 602? Si lo segundo, ¿no sería posible distinto resultado en el mismo tribunal respecto á unos mismos procesados y sobre el mismo delito?

Cuando se confiesa la responsabilidad criminal y se niega la civil, el juicio se continúa respecto á esta.

¿Por qué procedimiento y ante qué jueces?

¿Por qué razón ó á qué fin ha de proseguirse el juicio cuando en el sumario no hubiere sido posible hacer constar la existencia del cuerpo de delito en el caso de que si este se hubiere cometido no habría podido menos de existir aquel?

### VII.

De la recusación de los jurados.

¿Asisten los jurados con puntualidad y celo al desempeño de sus funciones?

¿Hay motivo para sospechar que se confabulen algunos con los representantes de los procesados para evitar por la recusación el compromiso del cargo?

¿Se ha notado marcada tendencia según la clase de delitos á recusar á los jurados que puedan ofrecer mayores garantías para poder apreciarlos con acierto é independencia?

### VIII.

Del juramento de los jurados.

¿Ha ocurrido á este propósito algo notable en la práctica?

¿Debe ser jurado quien no quiera jurar?

¿Parece bien que lo sea el delincuente de que habla el art. 734 de la ley?

### IX.

De las pruebas, de la acusación y de la defensa.

¿Ha habido algo digno de observar en la imprentabilidad de los jurados por los efectos contrarios de la acusación, de la defensa y del resumen del juicio?

¿Aprovechan notablemente los resúmenes de la presidencia sobre la naturaleza jurídica de los hechos y las doctrinas jurídicas relativas á sus circunstancias?

Dada una legislación penal, filosófica en sus conceptos y de construcción artística, ¿conveniente separar absolutamente los hechos del derecho, reservando á los magistrados la calificación jurídica del delito, apreciación de sus circunstancias y la participación legal en su comisión?

### X.

De las deliberaciones y decisiones del jurado.

¿Qué casos notables han ocurrido que merezcan especial mención sobre el acierto ó imparcialidad de los jurados?

¿Qué efecto han producido en la opinión y qué juicio han merecido á los tribunales de justicia?

### XI.

De los recursos de reforma de la veredicto y de revista de la causa por nuevo jurado.

¿Ha habido casos notables de estos recursos?

¿Conviene conservar el de revista?

### XII.

Finalmente: ¿qué exige la buena administración de justicia respecto al jurado: la reforma de la ley ó su derogación?

Y en general: ¿puede continuar el juicio público sin que la administración de justicia sufra graves entorpecimientos con la actual organización de los tribunales?

Madrid 22 de Junio de 1874.—Alonso Martínez.

### A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

Un sueltito de *El Imparcial*:

Podríamos anticipar algunas noticias interesantes acerca de los presupuestos de Hacienda; pero anteayer hicimos efectiva la multa que un anticipo de esa especie nos ha costado, y apenas apenas nos atrevemos á decir, en punto á noticias financieras, que los susodichos presupuestos deben publicarse inmediatamente.

Nos permitiremos mayores atrevimientos cuando ya publicados podamos tratar de la Hacienda pública sin detrimento de la nuestra.

Traslado á *La Iberia*, que provoca á las oposiciones con la llaves del sacristán en la mano para que hablen con entera claridad sobre asuntos vedados.

¿No tendría ella la culpa?

Y á propósito: *La Iberia* dirige á todos los partidos esta serie de preguntas:

¿Qué partido puede, no solo hoy, sino en el porvenir, conciliar los intereses é inspirar confianza á las clases conservadoras, sin abdicar por ello los principios genuinamente revolucionarios?

¿Qué partido se encuentra hoy unido y fuerte, tan lejos de la anarquía como de la reacción, que resistir pueda los embates de una y otra?

¿Qué partido de probados antecedentes puede con mayor autoridad, dentro de la revolución, consultar, cuando el estado del país lo permita, la voluntad de este acerca de sus futuros destinos?

¿Qué partido puede con más razón llamarse representante de las aspiraciones de la opinión, cansada y harta de trastornos, y adversaria al mismo tiempo de un régimen que pasó?

¿Qué partido puede con mejor título ostentar la representación de todos, absolutamente de todos los intereses?

Contesten las oposiciones imparcialmente; contesten los que sin pasión ciega juzgan de política; contesten los que no se dejan llevar impresiones del momento.

Conticuere omnes, intentiqua ora tenebant.

Con su silencio ó con una estrepitosa carcajada contestará el país al órgano de los constitucionales, llamados sin duda así por autonomías.

Hé aquí en los términos que *El Orden* reseña la reunión celebrada anoche en la antigua tertulia progresista, después radical y hoy republicana:

«Anoche hubo reunión en la tertulia de la calle de Carretas.

Presidió el Sr. Becerra, é hicieron uso de la palabra socios de distintas procedencias, que figuran dentro del partido radical.

Las declaraciones del presidente, y las de todos los socios que tomaron la palabra, fueron unánimes en sentido republicano; ni una sola palabra interinista, ni una sola frase que revelara dudas ni vacilaciones en aquel centro político, se escapó de los labios de los socios que manifestaron su opinión.

No hubo debate ni controversia, pero sí calor en las afirmaciones republicanas, y firmeza en asegurar que el partido radical había aceptado con decisión la república.

El Sr. Corcuera, ex-diputado que no votó esta forma de gobierno el día 11 de Febrero del año pasado, manifestó resueltamente que aceptaba y defendería la república. En el mismo sentido se expresaron el Sr. García San Miguel y los señores

Lator, Gómez Rubio y otros. Algunas alusiones y veladas censuras á determinados interinistas, dieron lugar á que el Sr. Rojo Arias declarara que no existía evolución contraria á los acuerdos del partido, que hado manifestos republicanos.

Esto confirma las noticias nuestras, en que aseguramos que la evolución interinista no prosperaría, ni habría directorio interinista, ni manifiesto interinista, porque falta lo principal, falta el partido interinista.

El partido radical no puede olvidar sus compromisos solemnes; y si algunos de sus hombres vacila, por alta que sea su significación, y grande su importancia, si en esas vacilaciones insistiera quedaría seguramente abandonado de su partido y sin representación en él.

La tertulia de la calle de Carretas dio anoche una prueba más de no haber perdido ni el sentido político, ni el instinto de conservación.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

**BUENOS AIRES** (sin fecha).—Cuando el nuevo presidente Avellaneda tome posesión de su puesto, se harán los siguientes cambios:

Mariano Acosta, vicepresidente; Adolfo Alsina, gobernador de la capital; Irigoin, ministro del Interior; Roca, de Guerra; Sala, de Hacienda; Oliveira, de Instrucción pública; Sarmiento, representante de los Estados Unidos; García, representante en Francia, y Alvar en Inglaterra.

**RIO-JANEIRO** 24 Junio.—Ayer llegaron á esta capital el conde y la condesa de Eu, hija del emperador del Brasil.

**LISBOA** 25.—Se hacen grandes preparativos en Oporto y en Lisboa para las fiestas que se van á celebrar con motivo del aniversario de la Constitución.

**PARIS** 25 (noche).—El ministro de Hacienda, Sr. Magne, ha decidido presentar su dimisión si la amortización anual fuere reducida.

Los condes de Eu han llegado á Rio-Janeiro el día 22 del corriente.

**RIO-JANEIRO** 7 Junio.—Las sesiones del Congreso carecen de importancia.

El gobierno tiene en su favor 19 votos de mayoría.

El emperador ha recibido oficialmente al ministro de Alemania, Sr. Hebel.

También ha asistido el emperador en Niteroy á la inauguración de las conferencias populares.

Cambio sobre Londres, á 24 3/4, 25, 25 1/8, 25 1/4.

Sobre París, á 378 y 385.

**BUENOS AIRES** 30 Mayo.—Continúa la guerra.

Las bombas, «Prayates» y las ametralladoras «omnibus» han dado buenos resultados.



